

## 437. NO ERA BUENO PARA PREDICAR: SI PARA DESCUBRIR PREDICADORES

<sup><0041></sup>Éxodo 4:13-17; <sup><00915></sup>1 Samuel 9:15-10:1; 16:1-13; <sup><11915></sup>1 Reyes  
19:15-21; <sup><440926></sup>Hechos 9:26-29; 11:22-26; 13:1-3; 16:1-3; 18:1-3;  
22-4-15; 26:9-20; <sup><451601></sup>Romanos 16:1, 2; <sup><550411></sup>2 Timoteo 4:11.

En mi juventud conocí a un ministro que no podía predicar muy bien; pero podía conocer la habilidad cuando la veía. Descubrió a muchos jóvenes talentosos y los inició en carreras donde pudieron tener mucho éxito por el servicio que dieron. Pudo extraer jóvenes predicadores de promesa, de lugares insospechados. La mayor parte de aquellos a quienes él inspiró progresaron tanto que lo dejaron atrás; sin embargo, él se multiplicó muchas veces. ¿Será posible que alguno de sus hijos espirituales tenga una corona más brillante que la de él? Bernabé era un hombre que no tenía habilidades pobres, pero quizás su mejor contribución al cristianismo fue el cuidado que tuvo de otros y la ayuda que les impartió. —**W. R. White.**